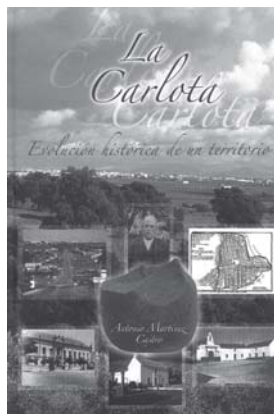


## Reseñas bibliográficas

**MARTÍNEZ CASTRO, A., *La Carlota. Evolución histórica de un territorio*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 2010, 398 pp.**

Adolfo Hamer Flores  
Universidad de Córdoba



Desde hace unos meses contamos con una extraordinaria aportación a la historia de la que fuera capital de las Nuevas Poblaciones de Andalucía. Se trata de una extensa obra en la que se realiza un completo recorrido por la historia de La Carlota (Córdoba) desde la Prehistoria hasta la última Guerra Civil. Como es de sobra conocido, esta colonia carolina se fundó en 1768 en un territorio muy transitado pero hasta entonces

despoblado, segregándose para ello varios territorios de la jurisdicción de algunas localidades (Écija, La Rambla y Santaella). De ahí esa referencia al «territorio» que podemos leer en el título, ya que para historiar la etapa anterior a la colonización, el criterio que su autor sigue es *ajustarse* en la medida de lo posible a los límites jurisdiccionales actuales, excediéndolos, eso sí, siempre que la mejor exposición de la materia tratada lo requiere.

Esta es la última monografía editada del historiador carloteño Antonio Martínez Castro, cuya trayectoria avala la seriedad y rigurosidad de lo expuesto. Éste cursó sus estudios de Bachillerato en su localidad natal, obteniendo los mejores resultados de su promoción en la rama de Letras. Tras ello ingresó, en 1992, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba, donde se licenció en Geografía e Historia en 1997. Posteriormente, cursó dos años de Doctorado, culminándolo con la presentación de un trabajo sobre la romanización en el territorio de La Carlota.

El libro que aquí nos ocupa sigue, salvo por la inclusión de algún capítulo monográfico, un riguroso orden cronológico. Se inicia con una aproximación a la geografía física y humana del municipio, ya que conocer las características del territorio y de su poblamiento se antoja fundamental para explicar y comprender no pocas de las características y particularidades de la historia de La Carlota, tanto antes como después de la colonización.

Seguidamente, Martínez Castro nos introduce de lleno en el análisis de los testimonios más antiguos de poblamiento en el área estudiada. Se da inicio, de este modo, a cuatro excepcionales capítulos que analizan toda la etapa

precolonial, los cuales, a nuestro juicio, contienen algunas de las mayores y mejores aportaciones de toda la monografía. Los escasos trabajos publicados hasta la fecha sobre este periodo y el propio hecho de que Martínez Castro sea, sin duda alguna, el mejor especialista sobre esta época en La Carlota, hacen imprescindible a partir de ahora el acudir a su contenido.

De la etapa posterior a 1768, aunque no se tratan algunos temas importantes, sí se abordan las temáticas fundamentales haciendo uso de buena parte de la bibliografía editada hasta ahora. Aún así, el lector debe tener en cuenta que la monografía que reseñamos recopila -ampliándolos, corrigiéndolos y actualizándolos- varios trabajos publicados en distintos medios y años, a la vez que incluye contenido creado *ex novo* para ella; una circunstancia que hace que parte de ella -fundamentalmente en aquellas etapas históricas en las que su autor no es especialista- tenga más una vocación de compendio de lo que se ha investigado que de aproximación a temas poco conocidos o aún inéditos.

Especial mención merece el capítulo dedicado al movimiento sindical y a la Guerra Civil en La Carlota. En él, especialmente en lo que concierne al conflicto fratricida, su autor ofrece el trabajo de reconstrucción más completo que hasta ahora se ha realizado sobre esta compleja, controvertida, miles de veces mencionada y, paradójicamente, muy desconocida etapa de la historia carloteña. Sin duda, el intenso uso que hace de las fuentes orales constituye un valor añadido, toda vez que ésta ha sido, y es, una herramienta poco empleada en esta localidad para reconstruir su historia más reciente.

Ahora bien, junto a esta visión cronológica también hallamos un par de capítulos destinados a abordar la toponimia y el patrimonio histórico local. Un trabajo en el que su autor ha puesto especial interés por reflejar hasta la más reciente aportación, dando lugar al primer catálogo completamente actualizado aparecido en las tres últimas décadas. Así pues, de un lado, se ofrece tanto la historia como el origen de las denominaciones de las principales aldeas y entidades de población de la colonia; y, de otro, se realiza un completo recorrido por su patrimonio arquitectónico, arqueológico, documental y bibliográfico, etnográfico e histórico-artístico.

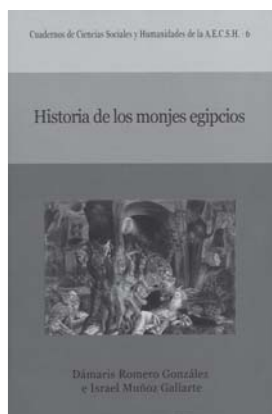
Por otro lado, a lo largo de toda la obra se integran numerosos mapas, cuadros y fotografías a todo color que complementan magníficamente lo tratado en los textos y que, en algún caso, ponen rostro por vez primera a destacados personajes de la historia local.

En suma, un magnífico trabajo cuya lectura se hace desde ahora imprescindible para todos aquellos que quieran conocer el pasado de esta localidad, y que, sin duda, será

un verdadero revulsivo para alcanzar en un futuro no muy lejano un mejor y más completo conocimiento de su evolución a lo largo del tiempo.

**ROMERO GONZÁLEZ, D. y MUÑOZ GALLARTE, I.** (Introd., trad. y notas), *Historia de los monjes egipcios*, Córdoba, Diputación de Córdoba y Asociación de Estudios de Ciencias Sociales y Humanidades (A.E.C.S.H.), 2010, 192 pp.

Milagros López Sancho  
Universidad de Córdoba



Más allá de narrar las anécdotas sucedidas a un grupo de viajeros durante una expedición por Egipto, *Historia de los monjes egipcios* resulta un libro interesante desde dos puntos de vista bien distintos. Uno de ellos queda lejos del contenido narrativo, pues concierne sin duda a la labor de los editores Damaris Romero e Israel Muñoz, que realizan una inédita traducción al castellano e incluyen un cuidadoso estudio que

aclara ciertas dificultades del texto. Además del aspecto filológico, la obra se antoja más que atractiva en su hechura narrativa, pues el viaje sirve de pretexto para mostrar la convivencia entre dos grupos con ideologías opuestas en una época de importantes cambios, caracterizados por la dicotomía entre la «heterodoxia» y los que se mantienen fieles a sus principios cristianos, en un momento en el que la religión cristiana acrecienta su dominio.

En mi opinión, es la labor de *editio* lo más destacable del volumen, ya que la traducción convierte la tarea de los editores en innovadora; asimismo, el estudio que se incluye «*Historia Monachorum in Aegypto*: de los orígenes a las traducciones modernas» es de gran utilidad, pues aclara ciertas dificultades que presenta el original. Se trata de un riguroso estudio breve, marcado por la claridad y sencillez en la exposición de las ideas que analiza claves como el autor, la lengua y las distintas traducciones.

Frente a diferentes teorías, Romero y Muñoz sostienen, a través de una investigación basada en datos convincentes, que van más allá de fechas, la anonimidad del texto, pues han estudiado datos biográficos de cada posible escritor (Rufino, Jerónimo...) que los apartan de la autoría de la obra.

Otro punto interesante es la lengua, que complica evidentemente la labor editora. En un principio, se desconoce la lengua originaria en que la obra fue escrita, sin embargo, el debate se sitúa entre el latín y el griego y, pese a los primeros apuntes, que apostaban por el latín, nuestros

editores han trabajado con el texto griego, pues no son pocos los detalles que, tanto en el plano léxico-semántico como en el sintáctico-gramatical confirman que la griega fue la primera versión. Existen de ella cuatro manuscritos, entre los que destacan sólo dos, *x* e *y*, porque el resto se consideran copias posteriores.

No obstante, la originalidad de la presente obra reside en la escasez de traducciones y ediciones que existen, sobre todo, traducciones modernas, ya que sólo se hallan dos y ninguna de ellas al español, sino al inglés y francés, entre las que destaca la francesa de A. J. Festugière. Ésta ha servido de base para la presente edición junto a los manuscritos citados anteriormente.

Así pues, el estudio que presenta la edición resulta bastante completo y aclara diferentes puntos de interés, pero es la traducción lo que hace aún más plausible la labor de los editores. Tal traducción destaca por la meticulosidad, pues Romero y Muñoz realizan un trabajo en el que prestan especial atención a la ecdótica, aportando así fiabilidad y rigurosidad a la traducción y alejándose de trabajos que resumen o parafrasean la obra original. De este modo, es loable su esfuerzo, ya que, a pesar de intentar ser lo más fieles posibles al texto, logran con gran éxito adaptarlo a la sintaxis española y consiguen así una edición anotada formal y clara, pues en más de una ocasión el lector agradece las especificaciones que de forma muy acertada incluyen entre paréntesis.

Sin embargo, no olvidemos el interés de la narración, pues la traducción de *Historia Monachorum* recoge diversas historias escritas en primera persona sobre siete viajeros que se desplazan a Egipto con el fin de conocer el estilo de vida de monjes, eremitas y anacoretas que destacan por su caridad y ascesis. Así, la obra es atractiva en sus dos vertientes, una de ellas como diario de viaje que atrapa al lector por querer descubrir las anécdotas y vicisitudes que sufren los viajeros y, la otra, relacionada con el principal fin por el que se escribió: «por una parte, para admiración y recuerdo de los perfectos; por otra, para edificación y provecho de los que comienzan a ejercitarse en la ascesis»; es decir, ayuda a comprender cómo se ejercitaba el poder espiritual en los primeros siglos del Cristianismo.

«Vivo sin vivir en mí, / y tan alta vida espero, / que muero porque no muero» son versos de Santa Teresa de Jesús que reflejan cómo perdura muchos siglos después en la literatura religiosa la importancia de la vida espiritual, lejos de los placeres terrenales. Por ello, *Historia de los monjes egipcios* continúa interesando, pues es un texto que ayuda a comprender de forma más clara la unión entre la literatura y religión, ya que la primera ha servido durante mucho tiempo como medio de expresión del deseo de una vida espiritual. Los diversos episodios que se narran están relacionados con ello. Así conoceremos la lucha de los monjes contra su propio instinto, a Juan Licópolis y su don de la profecía, los encuentros e intercambios de opiniones entre monjes y padres, los arrepentimientos de ladrones